

Secretaría de Prensa

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, A DELEGACION

CHILE GESELLSCHAFT

SANTIAGO, 6 de Enero de 1994.

Estimados amigos:

Me es muy grato tener esta oportunidad de recibirlos. Como ha dicho el señor **Sicora**, entre alemanes y chilenos hay una corriente afectiva muy real.

Hemos tenido el honor de recibir al Presidente Von Weizsäcker hace poco, y el año antepasado al Canciller Kohl, y es muy bueno que las visitas tengan también el nivel que ustedes representan, dirigentes de nivel medio, del campo universitario, sindical, profesional, de la magistratura.

Espero que esta visita, así como las que chilenos hemos hecho y seguimos haciendo a Alemania y la de chilenos que han sido becados por Alemania para perfeccionarse en sus profesiones, contribuyan a robustecer los vínculos entre nuestros países.

Como ustedes han podido advertir en su visita -y lo ha subrayado el señor **Sicora**,- nosotros estamos en un proceso de consolidación a la democracia después de largos años de dictadura militar. Este proceso ha sido exitoso yo creo que fundamentalmente por la vocación democrática del pueblo de Chile. Durante muchos años este país estuvo fuertemente dividido por la pugna de las grandes ideologías que empujaron al mundo en el curso de nuestro siglo. Liberalismo, socialismo, democracia cristiana, comunismo, luchamos fuertemente por orientar la marcha de nuestro

país.

El país estuvo dividido prácticamente en tres tercios, y dado el régimen presidencial chileno siempre gobernaba un tercio y tenía en la oposición a los otros dos tercios.

Los democratacristianos intentamos abrir un camino nuevo el año 64, que llamamos "revolución en la libertad", que encabezó el Presidente Eduardo Frei. Lamentablemente la oposición de los otros sectores, tanto de izquierda como de derecha, no nos permitieron continuar ese proceso y el país se radicalizó en la experiencia socialista-comunista en el gobierno de la Unidad Popular.

Se produjo así el quiebre del sistema institucional democrático y el gobierno militar, que se prolongó por 16 años y medio.

Este largo período de luchas, de persecuciones, de odiosidades, de un país dividido en amigos y enemigos, produjo una saturación y un gran afán de reconciliación nacional.

La Concertación de Partidos por la Democracia, constituida fundamentalmente por la Democracia Cristiana y el antiguo Partido Socialista y algunos otros partidos de tendencia social demócrata, encarnamos ese anhelo de reconciliación y democratización del país.

Me ha correspondido el honor de dirigir este proceso, primero, como el vocero y dirigente máximo de la Concertación y, luego, como el primer Presidente democrático de la nueva etapa de la vida nacional.

Los objetivos fundamentales que nos propusimos para este gobierno, restablecimiento y consolidación del sistema democrático, verdad y justicia en materia de derechos humanos en relación con las violaciones que habían sufrido durante la dictadura, reinserción de Chile en el mundo, crecimiento económico y justicia social, han sido las metas que hemos perseguido y en las cuales hemos avanzado considerablemente.

Hoy Chile es un país que vive en paz, en un Estado de derecho, con plena vigencia de las libertades públicas y los derechos humanos, es un país reconciliado, en que gobierno y oposición, en sus respectivos papeles, podemos conversar y buscar entendimientos, hemos tenido un crecimiento económico considerable, aumenta la inversión, disminuye la desocupación,

disminuye la inflación. Y en el campo social hemos logrado un clima de convivencia bastante razonable y constructivo entre trabajadores y empresarios, la desocupación ha disminuido a los índices más bajos de los últimos 30 años, un 4,4 por ciento, se han ido mejorando sustancialmente las remuneraciones, especialmente las más bajas, y estamos realizando ambiciosos programas en el campo de la salud, de la educación y de la vivienda, para mejorar las condiciones de los más pobres.

Chile es un país del mundo en desarrollo, tenemos una renta per cápita del orden de los 3 mil dólares, incomparablemente más baja que la de ustedes, en una población de 13 millones y medio de habitantes tenemos 4 millones de pobres y, en consecuencia, tenemos muy grandes desafíos.

Pero el país está en marcha y la respuesta del electorado en las recientes elecciones presidenciales y parlamentarias, en que votó el 91 por ciento de los ciudadanos, sufragaron efectivamente, y en que la Concertación obtuvo mayoría en el Congreso y la elección, por amplia mayoría, del futuro Presidente Eduardo Frei, hijo, nos hace mirar con confianza el porvenir.

Sabemos que tenemos problemas, ningún país deja de tenerlos, comprendemos los que tienen ustedes y los experimentamos de alguna medida en nuestro propio terreno, porque la recesión europea repercute en nuestro comercio exterior. Europa era hasta hace poco nuestro principal comprador de productos de exportación y ahora ha sido superado por Japón. La recesión europea nos afecta y tenemos un interés egoísta en que ustedes logren superar rápidamente los problemas que están viviendo.

Termino diciéndoles que cada día la experiencia enseña que el mundo es más solidario, hay una interdependencia entre todos los hombres de la humanidad y entre todas las naciones, y todos tenemos que empujar juntos.

Les deseo que la visita a nuestro país sea muy grata para ustedes.

Gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 6 de Enero de 1994.

MLS/EMS.